4171-XIXV

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

¡Vaya cardo!

Brisas de Almería.

DIÁLOGO EN PROSH

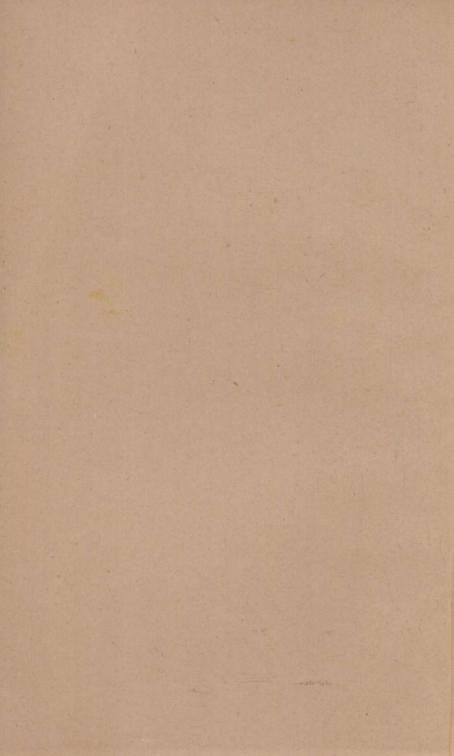
ORIGINAL DE

FAUSTINO DÍAZ SÁNCHEZ

(Con couplets, para «Las Bribonas»)

PRECIO: UNA PESETA

ALMERÍA TIP. DE NICOLAS DE CASAS SANCHEZ Príncipe, 21 1908



1.958

¡VAYA CARDO...!

Brisas de Almería.

DIÁLOGO EN PROSH

ORIGINAL DE

FAUSTINO DÍAZ SÁNCHEZ

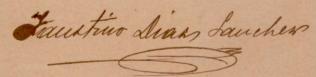
(Con couplets, para «Las Bribonas)

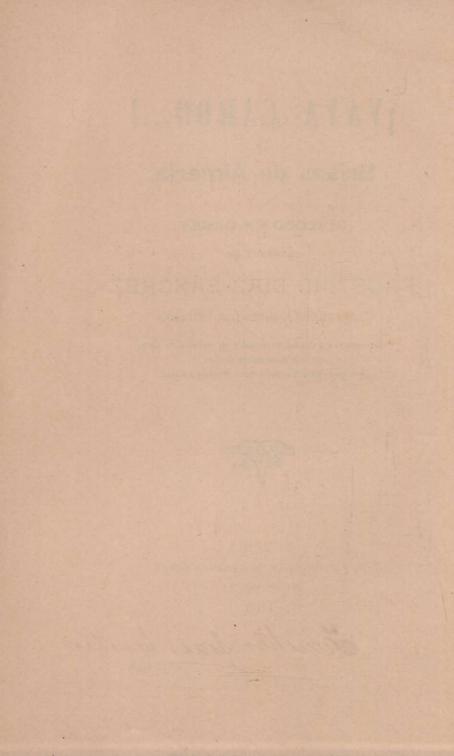
Estrenado en el Teatro Variedades, de Almería, la noche del 2 de Septiembre de 1908, por los primeros actores Sres. Martelo y Rojas.



ALMERÍA

TIP. DE NICOLAS DE CASAS SANCHEZ
Príncipe, 21
1908





Á la bella y virtuosa almeriense Excelentísima Sra. D.ª Margarita Cruz, de Celleruelo, dedica estas *brisas*, como humilde prueba de admiración y cariño,

El Autor.



REPARTO

personajes

HCCORES

Guardia municipal...... SR. MARTELO Carretero , ROJAS

(Ambos de 60 á 70 años de edad)

ÉPOCA ACTUAL

(Derecha é izquierda, las del Actor)

Este diálogo, es propiedad de su autor y se administra por la Sociedad de Autores Españoles, considerándose fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la expresada Sociedad.

Septiembre: 6 tarde.

Bulevar del Principe; en un banco de la izquierda, un guardia dormitando.

ESCENA ÚNICA

CARRETERO— parece por la derecha, malhumorado y enjugandose el sudor; conduce un carrito tirado por un borriquillo que, al andar, hace sonar las campanillas de su collera; en el carro, cajas, sacos figurando estar repletos de fruta—un melocoton y una manzana—y sobre todo ello, una paca de corcho. ¡Vaya un porviyo... que ni er pimentón! mardito camino... y mal rayo parta á esos gandules del pincho... pués no m'han ensartao los malacatones...!

GUARDIA Despertando sobresaltado ¡Alto ahí...! ¿dónde vá usté?

CAR. Contrariado. ¡Pués, al paraor...! ¿también usté tié argo que cobrar...?

GUAR. Enfadado. ¡Ná más que dos pesetas de multa...! ¡no sabe usté que está prohibido el paso de carros por el esfaltao? saca la cartera.

CAR. Lo que sé, es, que vengo reventao de tantos baches y al ver esta calle, lisa como la pizarra, me paeció más andadera, y... ¡además... cómo quié usté que yo sepa, lo que se premite... y lo que no se premite... si jase cuarenta años que no estuve en la ciudad...!



Guar. Con pesar Comprendo que no le falta razón... pero, amigo... las Ordenan-zas... ¿cómo se llama usté?

CAR. Francisco Ronda.

GUAR. ¿De dónde es? anotando

CAR. De Alhama.

Guar. Sorprendido. ¡Tú... Frasquíto Ronda... el Raposo...!

CAR. El que vés ..; ¿de qué me conoces?

Rompiendo la denuncia y guardándose la cartera

¡Anda, anda... si servimos juntos...
¿no te acuerdas del Mochuelo?

CAR. Admirado ¡Por vía é Dios... leabraza si yo te contaba en el otro mundo...!

Guar. No te equivocaste... allá estuve diez años y tuve que volver grupas porque me estaba queando güeco como un canalón... según lo metía por aquí. señalando la boca.

Car. ¡Haber tomao los Sacilatos de Vivas Pérez...!

GUAR. ¡Si los hubiera tenido á mano...! pero, ahora que me fijo... aparta el carro pa esta boca calle... no sea que pase el Ispetor, y... El carretero arrea un poco hacia los bastidores, de modo que quede totalmente á la vista el carro, ¡Bueno está, Frasquito; sentarémonos en este banco y... á recordar aquellos tiempos... se sienta el guardía, y saca un macito de pitillos de cinco céntimos.

CAR. Al banco. ¡Con qué ganas te cojo! Saca su petaca.

GUAR. Ofceciéndole un pitillo. Toma un brigadier ...

CAR. Gracias, chico... yo fumo de matute...

GUAR. De contrabando, dirá ...

CAR. Con sorna. ¡Azotar y dar en... todo es uno!

GUAR. Guardando el paquete. Entoncés, probaremos eso... lían un cigarro. ¡Vaya un encuentro...!

CAR. Riendo. Que por poco me cuesta er

día... ¡dos pesetas de multa!

Riendo también. ¡Aunque pagases alguna de las que has hecho...; buen pájaro estabas... No se perdía un botón en la Compañía... que no fuese á parar á tu arca... ¡Y cuándo salíamos al tiro! gallina que tropezabas... no volvía al corral... por eso te apodamos el Raposo.

CAR. ¡Vaya, que tú, bien te las apañabas pa beber y fumar á costa de los pisto-

los ...!

GUAR.

GUAR.

CAR.

GUAR.

CAR.

Guar. Pero lo mio era por otro estilo... les contaba chascarrillos... cantaba peteneras...

CAR. Y, les tirabas unas cartetas... con la baraja marcá... só trucha...!

¿Te acuerdas que *palmoteos* me dabas, cuando terminaba una copla?

¿Y cómo cargaban en cuanto salía

una sota ...?

GUAR. ¡Quién volviera á aquella edad...
cualquiera me iba á ver de municipal...
habiendo rezaudaores de contrebuciones...! Pero ya no tié remedio...; si conservara, siquiera aquella voz...!

CAR. ¡Ay, mochuelo... cuantas penas nos tiés quitao d'encima, con la guitarra...!

Guar. Pues, ni el compás me queda, chico..!

CAR. ¡Ya será menos...; vaya... echa una por lo bajo pa celebrá esta causaliá...!

Animando a los lados. Pué pasar el Jefe, y...
Animandole. Anda... no hay naide...;
arráncate por una de aquellas...



GUAR. Primero, te cantaré lo que está de moda. tira el cigarro.

CAR. ¡Venga de ahi!

GUAR. Carraspeando suavemente, entona las siguientes peteneras,

La farola colosal

La farola colosal
Que nos trajo D. Eduardo,
Según dijo El Radical
(soy de la misma opinión)
Ha resultado, un petardo.
¡Superior...! venga otra...

CAR. ¡Superior...! venga otra...
Las personas que, por listas
Explotan la población,
Son, las Damas Catequistas
(las hay guapas de verdá)
D. Ivo Bosch y Lebón.

CAR. ¡Esa si que fuma en pipa...; venga...; venga...

Cuando entren los liberales, Van á quitarse el pellejo Por tener las credenciales, (vaya una complicación) Ledesma, Ibarra y Verdejo.

CAR. ¡Ole... y ole... y ole... pues si estás tan entero como el año sesenta!

Guar. Con picardia. ¡Hombre... una guardia, toavía se hace, si hay buena garita...! Car. !Pués yo, ni en cama de pabellón...!

Guar. Conque, cuenta... ¿qué vida llevas? Car. Ya ves... arrastrao... y deseando

entregala, pa descansar. Tú, has tenio más suerte...; aquí te encontré dormitando á la sombra... limpio...

Guar. El trabajo no me mata...; «con saludar á los Concejales... y votar por quien me manden... sansacabó.»

CAR. ¡Pero, te verás en compromisos...! GUAR. De novato, no me faltaron...; ahora... quiá...; si disputan dos betuneros... á la ispeción con ellos...; pero si son señoritos los que escandalizan... media vuelta... y, pal gato!

CA. ¡Lo mesmo que en Alhama...! brindán-

dole tabaco Lía otro.

Guar. Paladeando. ¿Sabes, que no me hace gracia ese tabaco? es una picadura sosa, que no me resulta... saca su macito.

¡Claro... estás acostumbrao á esos ataos, que són capaces de acabar con

Maura...!

CAR.

GUAR. ¡Si fuera verdá, doblaba la ración; me tienen of recío hacerme cabo, cuando entren los liberales.

CAR. Como no sea, á tiros...

Guar. No es que este descontento de estos...
ya ves... ando decente... y la paga al
corriente .. porque has de saber, que
este Alcalde, se está portando como un
hombre...; á todo le mete mano... á
los maestros, higiene, alumbrao...

CAR. La verdá es, que ésto, no lo conoce ya ni el mesmo Salmerón! mirando suelo y

edificios

Guar. Ahí tienes indicando el bulevar una de las mejoras que hizo D. Eduardo; ese esfaltao... que costó un ojo...!

CAR. Sí que está bién, pero le encuentro

muchas mellas...

GUAR. Esas... señalando el suelo las hicieron los surtidores de los caballos de punto.

CAR. ¿Y, aquella, tan jonda?

Guab. Aquella, la dejó un señorito que se pasaba las veinticuatro horas, pelando la pava.

CAB. ¡Atiza...! Pausa y mirando el Teatro Cervantes. Buena casa está esa; ¿de quién es?

Guar. Ni Dios lo sabe... pero si, que es una verguenza pa'l pueblo... ¡hace más de



cuarenta años que la cimentaron pa teatro... y, Cervantes tan disgraciao como siempre!

CAR. Cual... el del Puerto?

GUAR. ¡No hombre...; ese no tié ná de manco, ni de disgracio...! Anda en lenguas de cuatro envidioso; que dicen, si pollea... y si banquetea á los menistros en el restaurán flotante—que así llaman á la draga—pero lo cierto es, que trabaja... y le dan cruces...

CAR. De mó, que no teneis teatro?

Si... allí más abajo; no es gran cosa... pero vamos... si el señorío ayudara al empresario — un chico de Burgos con muchas ilusiones — no saldrían de aquí las Compañías, como salen, por suscrición.

¿Y aquél palacio, con tantas sillas

á la puerta?

GUAR.

CAR.

GUAR. ¡Ah... es el Casino! Circulos, no faltan contando por los dedos. de cabayeros... de comerciantes... de parraleros... hasta de cuernos hay, por mor del Relampaguito.

CAR. En mi pueblo, solo hay el de traba-

jaores.

GUAR. ¡Y basta... porque los demás selo sirven pa perder el tiempo, y algo más... ¡lástima de látigo!

CAR. Levantandose. Así es; unos tanto, y

otros ná!

GUAR. Pero, qué... ¿te vas?

CAR. Si; voy á la *Posá* á dar un vistazo á la fruta... que sabe Dios como me la habrán *dejao* esos *perros* del fielato!

GUAR. ¿Qué fruta traes? levantándose.

CAR. Manzanas y malacatones; acércate, y probarás cosa buena. se acerca al carro, y

el «Raposo» saca de ambas frutas, que ofrece orgulloso, al «Mochuelo.»

GUAR. Mascando una manzana. ¡No son malas, pero tenemos por acá cada manzano, como los propios angeles!

CAR. Ya se, que no andáis mal de fruta, pero confiesa que ésta, también es de primera itirale un bocao al malacatón!

GUAR. Mordiendo uno y haciendo gestos. ¡Chico... esto es acibar al lao de los que cosecha el consinatario del Catálago limpio! CAR.

¡Vaya un consuelo... después del po-

rretero viaje que hice...

GUAR. Si no quiero decirte que haigas perdio el viaje...; lo que digo, es, que no traes una cosa... del otro jueves... En cambio, veo ahí mirando el corcho. una paca, super... CAR.

Y que lo digas! de éstas, entran po-

cas en libra.,.

GUAR. Ya reparo, que está maciza... ¿pa quién es?

CAR. Pa quien tenga gusto y vergüenza bastante...

GUAR. ¡Me dá el corazón, que vas á rolvete con ella...!

CAR. ¡Pué que aciertes... porque, gusto y vergüenza, no se encuentra hoy... ni entre los toreros! ¿vés lo que pasa con la ganaería de Miura, que está perdiendo cartel, porque las crias son de caliá?

GUAR. ¡Estás equivocao; la divisa de Miura, será siempre lo que fué, mientras haiga aficionaos como el Sr. Molero...

CAR. Así sea...; Bueno... hasta mañana que ...

GUAR. ¡Cómo... ¿no vas á salir esta noche, habiéndo tanto que ver?



CAR. ¿Y qué es ello? GUAR. La mar, hombre... la mar... CAR. ¡Bah... eso, ya lo tengo mu visto... GUAR. No seas pendón... digo, que está esto muy divertio por las noches; paseo... música... teatro... CAR. ¡Si te *paese* poco paseo el que me dí hoy...; además, la música, poco más ó menos, tocará como la de Alhama! GUAR. Con ironia. ¡Como la de Alhama... eh...! habías de ver como la puso el nuevo Diretor... que, en cuanto mueve la perilla, es una bendición oirlos... CAR. Será... pero hoy... no pueo conmigo. Oye; ¿donde podré bañame? Según el baño que quieras... GUAR. CAR. ¡Pa limpiáme... hombre... GUAR. Entonces... en el pilón del Paraor... porque si vas al balnario del Zapillo, volverás... pa echate á la colada. CAR. Rediez... está bonito... tener que lavase en casa en un puerto de mar! GUAR. Ah... y no bebas agua de la cañería. si no quieres que se te forme un tabique en el buche... CAR. ¿Cómo se entiende eso? GUAR. Que sin más mescolanza, la emplean los arbañiles pa blanquear... CAR. Pero... ¿se pué respirar aquí? GUAR. ¡Ná más que en el morro! CAR. Saliendo por izquierda. Quea con Dios... GUAR. Que no faltes mañana... CAR. Aqui vendré en cuanto sarga de estos encargos... GUAR. Adios ...! se queda, viéndole alejarse; cabeceando, vuelve al banco, muy calmoso y rezita la siguiente petenera, soñoliento va.

> Nadie quede resentido Por esta insulsa humorada;

Perdón á todos les pido (líbreme Dios, de ofender) ¡Y de lo dicho... no hay nada! Queda dormido. Telón lento.



Couplets para Las Bribonas

Azorin, dice que Maura es nuestro primer gachó porque entra en Barcelona como pudiera entrar yo! Más, á pesar de las tropas, de Millán y de Cambó, el caso es, que en Barcelona

(Vaya calor)

otro petardo estalló.

Parece que nuestra Escuadra se adjudicará al inglés; por cuyo acuerdo, el Gobierno, raciocinó, con los piés. Yo no digo que hay chanchullo, pero es claro como el Sol, que igual se harían los barcos, (Vaya calor)

en Cartagena y Ferrol.

Según nos cuenta la prensa por millonésima vez, el terror están sembrando tres bandidos en Jerez: Esto unido á que un cronista que en Gramática, está pez, también siembra necedades (Vaya calor)

¡Que desgraciado es Jerez!



Las mujeres de Almería son hermosas de verdad; y á pesar de ser tan bellas, muy pocas van al altar. Extrañándome yo de esto, me contestó Mengemor es que las cosechas de uva,

(Vaya calor)

cada año van peor.

Don Felipe, el empresario que es un pollo muy barbian, cuando ve el teatro, lleno, de gusto baila el cancán. Pero en esta temporada aún no le he visto bailar, y es, que en la Contaduría

(Vaya calor)

no hay moneda que contar.

No me pidáis más cuplés porque ya no puedo hablar y me echan chispas los piés, de tantísimo bailar. Además, tened en cuenta lo que dura esta función y que al dar las doce y media (Vaya calor)

Lacierva, baja el telón.

F. DIAZ.



